5901 - Si un eclipse es un fenómeno natural, ¿por qué deberíamos sentir miedo y orar?

Pregunta

Hoy se sabe que el eclipse no es más que un proceso normal que ocurre en intervalos regulares (que pueden conocerse) cuando la luna se interpone entre el sol y la tierra. Entonces, ¿por qué el Profeta (la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) solía orar en ese momento, si no representaba peligro alguno?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Cuando el sol se eclipsó en tiempos del Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), él ordenó que alguien llamara a la gente diciendo: "*As-salátu yámi'a"* (vengan a rezar en comunidad) y dirigió a la gente en la oración. Luego se dirigió a ellos y les explicó la razón del eclipse, declarando nulas sus creencias de la *yahilíah*. Les enseñó lo que debían hacer, como orar, suplicar (*du'a*) y dar limosna. Él (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: "El sol y la luna son dos de los signos de Al-lah; no se eclipsan por la muerte ni por la vida de nadie. Si los ven, invoquen a Al-lah y glorifíquenlo, oren y den limosna".

Los musulmanes, en ese entonces, no sabían cuándo ocurriría un eclipse, pero cuando sucedía se apresuraban a hacer lo que Al-lah había prescrito, como la oración.

Cuando un eclipse ocurría, temían que fuese una advertencia de un castigo inminente, por lo que acudían a Al-lah y le pedían que alejara aquello que temían. Con el tiempo, cuando la astronomía y los cálculos de los movimientos del sol y de la luna se hicieron conocidos y se supo que los expertos podían anticipar la ocurrencia de un eclipse, los eruditos (*'ulamá*) señalaron que esto no cambiaba el dictamen, y que los musulmanes debían seguir haciendo lo que se les había ordenado

al ver un eclipse, aunque ya supieran de antemano que iba a ocurrir.

Sin embargo, no está prescrito que nos ocupemos en predecir eclipses, porque eso no es lo que Al-lah y Su Mensajero nos mandaron. Los eruditos también explicaron que un eclipse puede ser señal o causa de que suceda algo malo a la gente. Cuando quien pregunta dice que los eclipses no causan daño, habla sin conocimiento y se opone a la *Shari'ah* de Al-lah. Las personas no saben necesariamente los acontecimientos que Al-lah hace ocurrir en el momento de un eclipse, y algunos pueden conocerlos mientras que otros no. Puede ser que, gracias a las oraciones de los musulmanes, Al-lah aparte males que solo Él conoce.

El musulmán debe someterse al dictamen de Al-lah, obrar conforme a Su *Shari'ah* y confiar en Su sabiduría, porque Él es el Omnisciente, el Sabio, exaltado sea.

(Escrito por el *Sheij* 'Abd Ar-Rahmán Al Barrák)

Los eclipses solares y lunares son dos de los signos de Al-lah con los cuales Él atemoriza a Sus siervos y les recuerda algunos de los sucesos que acontecerán el Día de la Resurrección, cuando el sol sea enrollado y pierda su luz, y las estrellas caigan {Corán 81:1}, y la vista quede atónita, la luna sea eclipsada y el sol y la luna sean reunidos (ya sea uniéndose, o siendo envueltos, o privados de su luz) {Corán 75:8-9}.

Por eso los musulmanes deben sentirse sobrecogidos ante los eclipses. El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) temía profundamente a Al-lah, y un día salió agitado, creyendo que la Hora había comenzado, cuando el sol se eclipsó en su tiempo… Esto demuestra hasta qué punto él mantenía presente la Hora y le temía.

Nosotros, en cambio, nos hemos vuelto negligentes y la mayoría ya no ve en los eclipses más que un fenómeno natural que salen a observar con gafas especiales y cámaras. Se limitan a la explicación científica mundana, sin entender el recordatorio del Más Allá que esto implica. Esto es una señal de dureza del corazón y de falta de preocupación por los asuntos del Más Allá. Refleja ausencia de temor ante la llegada de la Hora e ignorancia de los propósitos de la *Shari'ah*, así como de los relatos donde se menciona que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con

él) solía sentir temor cuando ocurrían estos eclipses.

Los *Sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) solían levantarse para realizar la oración del eclipse porque creían que, si efectivamente había llegado la Hora, no serían contados como negligentes en su oración; y si el eclipse no tenía relación con la Hora, de todos modos, no perderían nada al orar, y obtendrían una gran recompensa.

Pedimos a Al-lah que nos haga de aquellos que Le temen y temen la Hora. Que Al-lah bendiga a nuestro Profeta Muhammad.

Y Al-lah sabe más.